

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

De nuestros corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

DIVERSAS NOTICIAS

Placet negado. España y Alemania

Madrid 28

Parece confirmarse que el Gobierno español ha negado el placet á la propuesta del Gabinete de Berlín en favor del barón de Rossen, para que represente en Madrid á la república alemana.

Aunque oficialmente nada se ha dicho de esta negativa, personas que se tienen por bien informadas afirman que es cierta la noticia.

En la Presidencia

Madrid 28

Los periodistas estuvieron en la Presidencia, hablando con el subsecretario.

El señor Allendesalazar fué á Palacio, despachando con el Rey.

Luego le visitaron en su despacho oficial, el embajador de España en París, el señor Sala y el conde de Figueras, que le hablaron de asuntos de Barcelona.

También le visitó una comisión de la Asamblea hispano-hebreo que se celebrará en Madrid, y otra comisión de los sindicatos católico-agrarios para protestar de los atentados personales causados del reciente cometido en el tren correo de Alicante.

Rumor confirmado

Madrid 28

Se ha confirmado el rumor relativo á la negativa por el Gobierno español del placet al barón de Rossen, para que se encargara de representar á Alemania en España.

Concesión de grandes cruces

Madrid 28

Se han concedido grandes erucos de Isabel la Católica, á los siguientes señores:

Don José Román Mérida, don Manuel Miravalle, gobernador civil de Guipúzcoa; don Andrés Garrido, gobernador de Coruña; don Feliciano Rivas, deán de la Catedral de Sevilla, y don Francisco Arostegui, presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza.

La escasez de tabaco. Algunos incidentes

Madrid 28

Ayer á medio día se repartió algún tabaco en los estancos ante los cuales se formaron grandes colas.

Surgieron numerosos incidentes en varios sitios, teniendo que intervenir los guardias para mantener el orden.

El embajador y el Gobierno. Varias conferencias

Madrid 28

El embajador de España en París señor Quiñones de León, continúa confiriendo extensamente con el jefe del Gobierno y el ministro de Estado.

Se guarda reserva acerca de los asuntos de que tratan en las frecuentes conferencias, sabiéndose únicamente que se ocupan de importantes problemas que afectan á España.

La epidemia grippal. En la Academia

Madrid 28

Comunican de Toledo, que en la Academia de Infantería se ha declarado la epidemia grippal, que se desarrolla de forma alarmante, por la rapidez con que se propaga.

La enfermería se encuentra abarrotada, habiendo sido preciso instalar camas en la sala de esgrima.

Entrega de una medalla al Rey

Madrid 28

Esta mañana, el ministro de Panamá estuvo en Palacio entregando al Rey la medalla de oro creada por aquel Gobierno para premiar la labor altruista del Rey de España durante la guerra.

El Monarca agradeció profundamente la distinción y expresó sus ardientes deseos de que se rechen las relaciones de España con los países de América.

añadió el Soberano que cada vez se aumentan sus deseos de visitar aquellas repúblicas, proponiéndose hacerlo en breve. Don Alfonso, terminó diciendo:

— El día que pise la tierra americana me engorillearé de llevar en el pecho esta condecoración que se me ha entregado.

Inocencia comprobada

Madrid 28

Se ha comprobado la inocencia del militar que recientemente fué detenido en Zaragoza por haber sido denunciado como complicado en los sucesos.

Ha quedado demostrado que todo ha obedecido á una venganza femenina.

Al mencionado militar le ha sido levantado el arresto.

NOTICIAS MILITARES

El noveno de Artillería. Rumores no confirmados

Madrid 28. (Urgente)

Anoche circuló con bastante insistencia el rumor de que en breve marcharía á África el noveno regimiento de Artillería, actualmente de guarnición en Zaragoza.

En el ministerio de la Guerra manifestaron que nadie sabía de este asunto, como tampoco acerca de lo que se veía asegurando que quedaría en situación de disponer el coronel Vicario, que manda el citado regimiento.

Muerte de un general

Madrid 28

Ayer tarde falleció el general inspector del Instituto de la Besemérita señor Lobo Alanis.

Mañana tendrá lugar el entierro, tributándose al cadáver los honores correspondientes.

El Alto Comisario

Madrid 28

Un telegramma oficial de Algeciras da cuenta de haber llegado á aquella población á bordo de un cañonero, el Alto Comisario de España en Marruecos general Berenguer.

Este es esperado hoy en el expreso de Andalucía.

Dimisión del general Marina

Madrid 28

El ex ministro de la Guerra general Marina ha dimitió el cargo de vocal de la Junta clasificadora de ascensos en el general Berenguer.

Altos cargos militares

Madrid 28

En los ejércitos militares se indica para ocupar la fiscalía del Consejo Supremo, al gobernador militar de Cádiz.

Muere el general González Bernard

Madrid 28

Ha dejado de existir el general González Bernard.

Había ascendido recientemente

El mando de la brigada de Caballería

Madrid 27

Asegurase que en la firma de Guerra, será conferido el mando de la brigada de Caballería al general Cabanelas.

También se afirma que ascenderá á general de brigada el coronel Llamas Alonso.

Llegada de Berenguer

Madrid 28

Como se esperaba ha llegado el Alto Comisario general Berenguer.

En la estación fué recibido por el subsecretario del ministerio de la Guerra y numerosos generales y jefes y oficiales de todos los cuerpos.

Destinos

Madrid 28

Se han publicado los siguientes destinos:

Infantería.—Comandante, don Tomás González Cebrián, al regimiento de Zamora.

Capitanes, don Lorenzo Tamayo, al regimiento de Borbón; don Eduardo Franco, á la Caja de Hacienda-Oviedo; don Valentín Oleaga, disponible en la primera región; don Miguel Lacarta, á la brigada Disciplinaria; don Esteban González, al regimiento de Ceriñola; don Francisco Hernández, al de África; don Manuel Bassa, al de Melilla; don Pedro Prast, al de Ceriñola y don Justo González, al de Sevilla.

Reemplazo

Madrid 28

Pasa á situación de reemplazo el teniente de Ceriñola don Alfredo Souto.

Firma de Guerra

Madrid 28

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Disponiendo que el teniente general don Mariano Salcedo y Pérez cese en el cargo de capitán general de la séptima región y pase á la primera reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Promoviendo al empleo de teniente general, al general de división don Luis Aizpuru Mondéjar.

Nombra capitán general de la séptima región al teniente general don Juan López Herrero.

Idem consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de división don Leopoldo Heredia.

Idem fiscal militar del Supremo al general de división don Agustín Cascajares.

Idem gobernador militar de Cádiz al general de división don Manuel Agar Cincunegui.

Inocencia comprobada

Madrid 28

Se ha comprobado la inocencia del militar que recientemente fué detenido en Zaragoza por haber sido denunciado como complicado en los sucesos.

Ha quedado demostrado que todo ha obedecido á una venganza femenina.

Al mencionado militar le ha sido levantado el arresto.

Bolsa de Madrid

Madrid 28

Interior 75'10
Exterior 84'90
Amortizable 5% 98'00
Amortizable 4% 89'00
Nuevo 97'75
Banco 523
Tabacos 293'00
Río de la Plata 265'00
Frances: Cuarenta y uno treinta.
Libras: Cincuenta y nueve.
Marcos: Seis diez.
Liras: Treinta y cinco setenta y cinco.

DE PROVINCIAS

Las elecciones municipales

Madrid 28

BARCELONA.—En el expreso marchó anoche á Madrid el señor Cambó, asegurándose que tomará parte en los debates parlamentarios.

Los regionalistas se reunieron ayer, dejando confeccionada la candidatura municipal.

Horroroso temporal. Buquenau fragado

Madrid 28

CORUÑA.—Desde la madrugada anterior reina en toda la costa un horroroso temporal.

El mar ofrece impetuoso aspecto. Las operaciones en el puerto híllanse completamente parañadas.

A la vista del puerto naufragó el pesquero «María Vidalina», que intentaba ganar la bahía.

No fué posible acudir en auxilio del buque.

Horas después, el pesquero «Pepita» regresó á un naufragio que se encontraba agotadísimo.

Declaró éste que en el naufragio habían perecido el patrón, un hermano y sus dos hijos.

Hasta ahora, solo ha sido hallado un cadáver.

A bordo de un cañonero llegó el Comandante general del Apostadero, que corrió gran peligro, pues el buque que le conducía estuvo á punto de estrellarse contra las rocas.

Muerte de otro herido. Más sobre la catástrofe ferroviaria

Madrid 28

CÓRDOBA.—Anoche falleció el viajero que resultó herido en la catástrofe de Belmez y que permaneció varias horas sobre el cadáver de su hijo, que murió en el accidente.

Se ha comprobado que en el interior del túnel no queda ningún cadáver, como se temía.

El juzgado ha entregado hoy á la administración de Correos los pliegos de valores que conducía el tren siniestrado.

Se han organizado diversos festivales en favor de las familias de las víctimas.

También en Granada se ha abierto una suscripción con el mismo fin.

Además, en dicha población se han celebrado solemnes funerales por el eterno descanso de las víctimas.

Se extiende la gripe

Madrid 28

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Se extiende la epidemia gripe, siendo numerosísimos los casos.

Una importante casa inglesa ha cedido los grandes almacenes que posee en el puerto para que se conviertan en hospital donde ingresen los atacados.

Velante defunciones diarias

Madrid 28

ZARAGOZA.—La Junta provincial de Sanidad se ha reunido para tratar del incremento que va tomando la epidemia gripe.

Cuando realizaba maniobras, explotó la caldera de una locomotora.

El maquinista recibió tan gravísimas heridas que murió á los pechos momentos.

Llegada de biplanos

Madrid 28

SEVILLA.—Esta mañana han llegado al aeródromo de Tablada cuatro biplanos.

La inauguración de la escuela se ha aplazado á causa de no haber llegado

Explosión de una caldera. Maquinista muerto

Madrid 28

GERONA.—En la estación de San Cleto ha ocurrido una terrible desgracia.

Cuando realizaba maniobras, explotó la caldera de una locomotora.

El maquinista recibió tan gravísimas heridas que murió á los pechos momentos.

El funeral de Ceriñola

Madrid 28

</



D. O. M.
LA NIÑA
Isabel Moreno Rodríguez
SUBIO AL CIELO AYER, A LOS TRES AÑOS DE EDAD
R. I. P.

Sus desconsolados: padres, don Antonio Moreno (Maestro armero de la Comandancia de Artillería) y doña Francisca Rodríguez; hermano Antolito; abuelos, don Antonio Moreno y doña Josefina Rodríguez (asentos); tíos y demás familia.

Participan 2 sus amistades tan sensible pérdida, rogándoles asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria calle de Sagasta, número 3, hasta el Cementerio de la Purísima Concepción, por lo que les quedarán reconocidos.

El duelo se despide en el Cementerio

No se reparten esquelas

Empresa de pompas fúnebres LA SIEMPREVIVA, Ros de Olano, 1

GUERRA, general Villalba, y de ABASTECIMIENTOS, señor Terán.

El debate sobre Barcelona.

Discurso de La Cierva

Prosigue el debate sobre la situación de Barcelona, concediéndose la palabra al señor LA CIERVA, para rectificar.

Comienza diciendo que podía contestar a cuanto ha dicho en su discurso don Melquiades Alvarez, con ansiogas palabras a las que él empleó dirigiéndose a esta minoría; pero yo, haciendo justicia a los grandes méritos de su personalidad, no he de regeger determinadas afirmaciones que a nadie práctico conducirían que prolongarían indefiadamente el debate.

Yo sospecho seriamente que Su Señoría se hallaba próximo a ocupar el Poder, pero, con toda lealtad he de decir que si sucediera ésto, sería con grandísimo perjuicio para el país.

Ayer dijo Su Señoría dirigiéndose a estos bancos, que nuestra política es arcaica y en el extracto de sesiones sólo aparece que Su Señoría se refirió exclusivamente a mi política, diciendo que yo era un hombre verdaderamente catastrófico. Es a frasa, señor Alvarez, no es nueva, apareció antes en una obra titulada «El orgullo de Albacete» que ha sido el daldo de los públicos. (Grandes risas en toda la Cámara.)

Continúa hablando el señor LA CIERVA, manifestando que don Melquiades le supone y le juzga condenado a no volver a ocupar más el Poder, por las culpas que lleva cometidas en su vida política.

Con respecto a este punto, he de decir a Su Señoría, que en la vieja política, nadie ha fracasado, pues quienes que no han tenido prestigio, han llegado, al peinar canas, siendo grandes elementos de Gobierno.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

Pues, bien; a dichos alumnos los examinó luego el mismo señor Simeón, aprobándolos a todos, no obstante haber dicho que no los aprobaría sino habían estudiado.

El señor ALVAREZ (don Melquiades) dice:

— Su Señoría procede en una forma que si esa vez fuese la de todos los elementos conservadores, nosotros tendríamos que declarar que estabamos de más en esta Cámara; pero Su Señoría, señor La Cierva, es un advenedizo en el terreno conservador y habla Su Señoría, no como hombre sano, sino como un perturbado.

Basando miedas y pequeñeces, no se puede ser hombre de Estado.

Niega energicamente que haya corregido las cuartillas del «Diario de Sesiones» del martes, pues sólo encargó al señor Zulueta que las revisara.

El señor PRIETO (don Indalecio) interrumpe al orador exclamando: Así pudo ir el Rey á Valencia.

Continúa hablando extensamente el señor LA CIERVA, y recuerda toda la obra de carácter social que realizó el orador desde el ministerio de la Gobernación, situándose en contra de los manejos de los elementos que se llaman progresistas, cuando no son sino perturbadores del orden.

Pasa seguidamente a recordar lo ocurrido al orador en la época en que desempeñó la cartera de Instrucción Pública, cuando los estudiantes del Instituto solicitaban la celebración de exámenes extraordinarios, a pesar de estar prohibidos, lo que motivó una campaña en contra suya.

